Sumario

3 Documento 67: Mario Vargas Llosa

4.5 Las armas y los intelectuales: entrevista con Luis Oyarzún

2.6 Guía de publicaciones chilenas y notas literarias

7 Un muro, un extranjero, un dominio encantado, pasan de la novela al cine

8 "La mula", poema inédito de César Vallejo

Baudelaire por Neruda

arbol
arbol de letras
letras
arbol de letras
arbol
de letras

árbol de letras

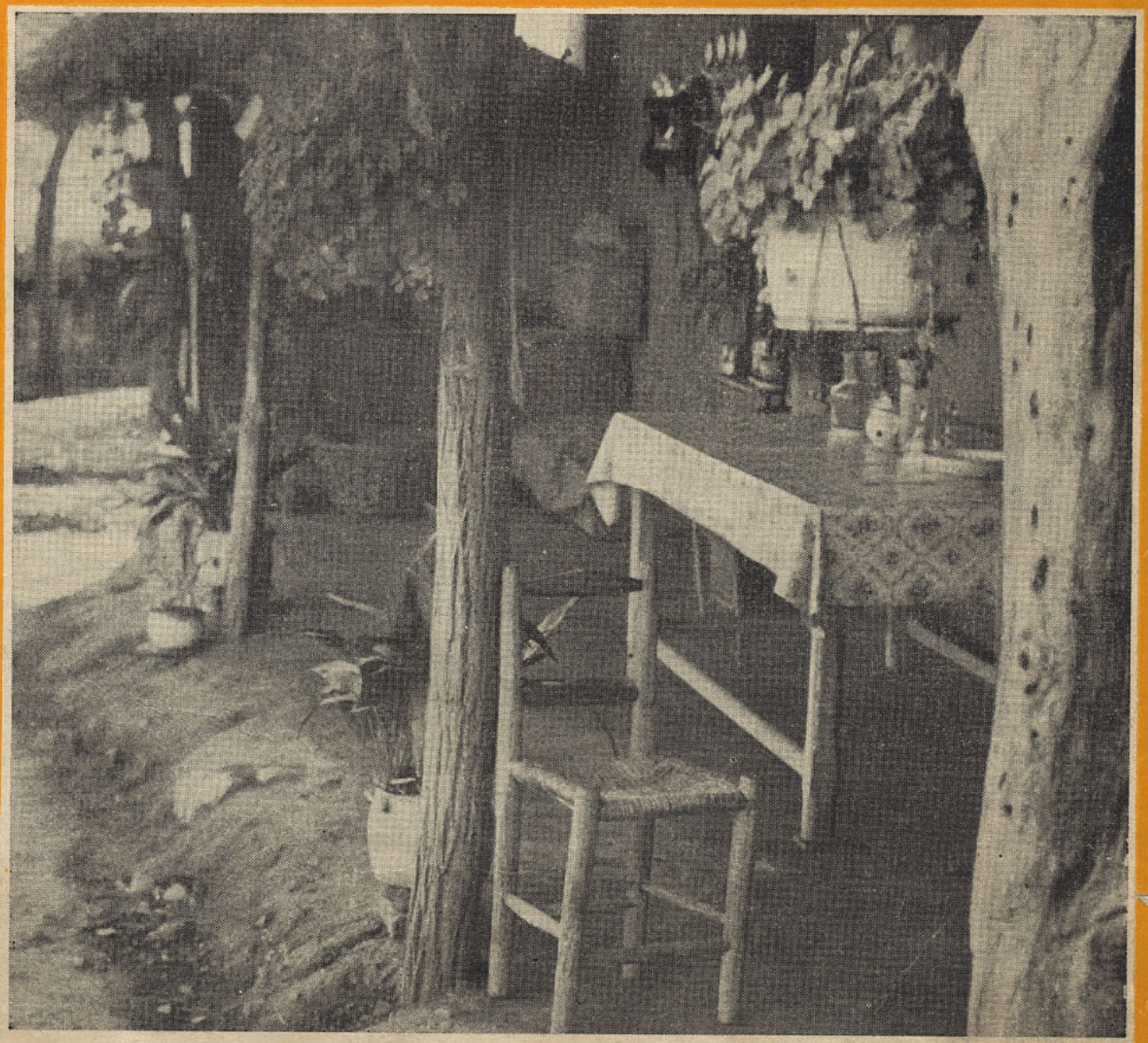
Editorial Universitaria

inédito en castellano

REGIS DEBRAY:

Cuando un burguesito perdía su tiempo

1 DICIEMBRE 1967 e° 1.-



ALHUE (fotografía de Sergio Larraín)

THE TIMES LITERARY SUPPLEMENT
THURSDAY OCTOBER 12 19...
No. 3421 66th Year
PRICE 9d.

"JOSE DONOSO es un novelista chileno refrescantemente no pretensioso, preocupado de registrar los hábitos sociales y sexuales de sus compatriotas. Es un observador de costumbres admirablemente exacto, con un oído particularmente seguro a la dicción que distingue el español de Chile del hablado en otras partes de Sudamérica. Sus novelas y cuentos son un recuento convincente de lo que es ser chileno, oligarca o campesino.

ESTE DOMINGO es la segunda novela de J. Donoso, y trata el mismo mundo prohibido del ritual de una familia chilena descrito en CORONACION, que se publicara en Inglaterra hace dos años. Una mansión en decadencia, una familia de la clase alta, la figura dominante de la abuela, criados que traen algo de vigor sexual a las vidas áridas de sus empleadores: los ingredientes básicos son en verdad los mismos que en CORONACION. Pero mientras CORONACION era ocasionalmente tendencioso, ESTE DOMINGO lo es menos, aunque *Señor* Donoso continúa enfatizando, tal vez sobreenfatizando, la bancarrota moral de sus personajes, la bestialidad tras la fachada de civilización. . .: por ejemplo, la hipocresía y perversión de los hábitos sexuales de sus abuelos.

Uno de los aspectos más desafortunados del semifeudal, patriarcal sistema de tenencia de la tierra en Chile y otros países de América Latina, consiste en que campesinos y oligarcas, . . . a menudo están firmemente trabados en lo emocional. *Señor* Donoso siempre ha registrado en forma horripilante los vínculos sexuales entre sirvientes y amos, y en EL LUGAR SIN LIMITES va más allá, porque nos da el punto de mira de un burdel sobre los señores de una viña aristocrática. El prostíbulo local no es lo que era antes del cierre de la línea férrea, cuando el joven caballero del distrito iba por un rápido alivio antes de tomar el tren. . . *Señor* Donoso ha pintado en Don Alejo a un tipo de rajadiablos muy latinoamericano. Rezuma encanto sin relajar jamás su autoridad. . . Don Alejo es un *macho* espléndido y temerario, . . .¿Qué oportunidad puede haber, entonces, para la "prostituta" Manuela, cuyos vestidos de española esconden un cuerpo de macho perfecto? Su destino en la vida es ser golpeado ritualmente cada vez que los campesinos se emborrachan, . . .

En realidad, *Señor* Donoso agrega a su relación del feudalismo chileno la pintura muy sensible de un homosexual en un país donde el *machismo* es supremo".

THE TIMES LITERARY SUPPLEMENT
12 de octubre, 1967.

CORMORAN

CORMORAN

La primera colección chilena

de libros de bolsillo

14 títulos de

junio a diciembre

los primeros seis títulos

● José María Arguedas, LOS RIOS PROFUNDOS ● Alejo Carpentier, EL REINO DE ESTE MUNDO ● Jaime Eyzaguirre, BREVE HISTORIA DE LAS FRONTERAS DE CHILE ● Felipe Herrera, NACIONALISMO LATINOAMERICANO ● Francisco Otta, BREVIARIO DE LOS ESTILOS ● Nicanor Parra, CANCIONES RUSAS.

vinieron en seguida

● Carlos Droguett, ELOY ● Armand Mattelart, ¿ADONDE VA EL CONTROL DE LA NATALIDAD? ● Marina Orellana, GLOSARIO INTERNACIONAL INGLES-CASTELLANO ● Luis Oyarzún, TEMAS DE LA CULTURA CHILENA.

y al término del semestre

● Ramón Díaz Sánchez, CUMBOTO ● Antonio García, LA REFORMA AGRARIA Y LA ECONOMIA EMPRESARIAL EN AMERICA LATINA ● Augusto Roa Bastos, MADERA QUEMADA ● Eliana Tartarini, EVALUACION ESCOLAR Y ELEMENTOS DE ESTADISTICA APLICADA.

Pídalos en las buenas librerías

EDITORIAL UNIVERSITARIA

San Francisco 454 - Tel. 393461 - Santiago

Ecos de CORMORAN

— Lo primero que se comprueba a propósito de los libros CORMORAN —a seis meses de su estreno en público— es su inusitada resonancia. Dondequiera se oye hablar de "Cormorán". No hay precedentes en la historia editorial chilena de un hecho semejante.

— Sin precedentes es también la resonancia en el extranjero. De su aparición se han ocupado en Buenos Aires, Lima, Montevideo, París. Los libros de Parra, Droguett, Herrera, Eyzaguirre, Otta han sido reseñados —cosa inusual tratándose de obras de autores chilenos— en *Primera Plana, Análisis, Confirmado,* etc.

— Y a propósito, ¿sabe usted qué significa la palabra CORMORAN? Se trata de un ave marina. Hay siete especies diferentes en las costas del litoral chileno, y más de treinta variedades en todos los mares del mundo.

— Los 14 títulos publicados han tenido, sin excepción, gran acogida. El primero en agotarse —en el tiempo récord de tres meses— ha sido *Breve historia de las fronteras de Chile,* cuya reedición está ya preparándose.

— Iguales características, igual interés, la misma variedad, rigor en la selección, esmero en la presentación gráfica, tendrá el vuelo de CORMORAN de 1968, cuya primera etapa, con más de treinta títulos, está ya en preparación.

● "Paradiso", de José Lezama Lima, una novela de seiscientas páginas, la única escrita por el poeta cubano de cincuenta y cinco años. Publicada en enero del año que va a pasar, ha llegado a ser el *best-seller* de Cuba, y en ondas concéntricas va expandiéndose por otras latitudes. El jurado que otorgó el Premio Internacional de Literatura de Novela a Witold Gombrowicz en Formentor, el galardón más codiciado actualmente, después del Nóbel, recomendó "Paradiso" para ser traducida a once idiomas. Julio Cortázar y Mario Vargas Llosa han escrito sendos artículos de especial elogio sobre esta obra. Cortázar, tras situarla a la altura de *El Hombre sin cualidades* de Musil y *La Muerte de Virgilio* de Hermann Broch escribe en la revista "Unión", número 4 (de La Habana, Cuba) : "No soy un crítico; algún día, que sospecho lejano, esta suma prodigiosa encontrará su Maurice Blanchot, porque de esa raza deberá ser el hombre que se adentre en su larvario fabuloso. Me propongo solamente señalar una ignorancia vergonzosa y romper por adelantado una lanza contra los mal entendidos que la seguirán cuando Latinoamérica oiga por fin la voz de José Lezama Lima".

*

● Ha muerto Guimaraes Rosa, a los sesenta años de edad, el más alto de los prosistas brasileños contemporáneos. Sobre el *Gran Sertón,* su obra fundamental, publicada en castellano por la Editorial Seix Barral (Barcelona, 1966), dejémosle la palabra a Mario Vargas Llosa, que en la revista AMARU, del Perú (número 2), escribe: "Guimaraes Rosa ha construido una novela que es ambigua, múltiple, destinada a durar, difícilmente apresable en su totalidad, engañosa y fascinante, como la vida misma inmediata, profunda e inagotable como la vida misma. Es, probablemente, el más alto elogio que puede merecer un creador".

Ya imprimiéndose este primer número de ARBOL DE LETRAS, nos llega el nombre del *Premio Nacional de Literatura 1967:*

SALVADOR REYES

● Es posible que a la fecha de publicación de ARBOL DE LETRAS, se encuentre entre nosotros el escritor paraguayo AUGUSTO ROA BASTOS (autor de una de las grandes novelas modernas de América: "Hijo de Hombre"). La Colección Cormorán de Editorial Universitaria espera poder entregar personalmente al autor el primer ejemplar de MADERA QUEMADA, volumen de relatos.

● "El recuerdo y las cárceles". En la lista de best-sellers de la República Argentina se encuentran estas "memorias amables" (sin pelos en la lengua) de Rodolfo Aráoz Alfaro (esposo de la escritora chilena Margarita Aguirre). Prólogo de Pablo Neruda. (Ed. de la Flor).

● Ha pasado por Santiago Angel Rama, ensayista uruguayo, redactor de MARCHA y editor de ARCA.

*

En su muerte, ocurrida el 15 de octubre: "Como todos los hombres esencialmente pesimistas, *Marcel Aymé* era de derecha, pero, a diferencia de los hombres de derecha, no pasó del pesimismo al desprecio".

*

"La casa de Algarrobo", libro de cuentos de Cristián Huneeus, será publicado por Editorial Sudamericana de Buenos Aires.

*

● Entre los libros universitarios recientes destaca la obra *La teoría de la expresión,* de Félix Schwartzmann, volumen de 480 páginas, con numerosas ilustraciones en blanco y negro y color, que ha sido comentado todavía con timidez por la crítica chilena. Los que se han asomado a ella aseguran que se trata de una de las obras de pensamiento más original y profundo escritas en nuestra lengua.
El profesor Torretti ha escrito el mejor estudio moderno en español sobre Kant, producto de muchos años de meditación y docencia en centros culturales de Chile, Puerto Rico y Alemania.

En otro género y editada también por la Comisión Central de Publicaciones, llama la atención *Reptiles de Chile,* de Roberto Donoso-Barros, que une a sus cualidades de exactitud informativa una hermosa presentación. El libro, en efecto, se presenta empastado con lujosa sobrecubierta y más de 30 ilustraciones a color.

● La Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile, por su parte, ha publicado *El problema nacional,* de Darío E. Salas, segunda edición de la obra que hace 50 años revolucionó todos los puntos de vista sobre los problemas del sistema educacional chileno.

El escritor como aguafiestas

Al recibir en Caracas el PREMIO DE NOVELA ROMULO GALLEGOS, Mario Vargas Llosa pronunció las palabras que aquí reproducimos.

Hace aproximadamente treinta años, un joven que había leído con fervor los primeros escritos de Breton, moría en las sierras de Castilla, en un hospital de caridad, enloquecido de furor. Dejaba en el mundo una camisa colorada y "Cinco metros de poemas" de una delicadeza visionaria singular. Tenía un nombre sonoro y cortesano, de virrey, pero su vida había sido tenazmente oscura, tercamente infeliz. En Lima fue un provinciano hambriento y soñador que vivía en el barrio del Mercado, en una cueva sin luz, y cuando viajaba a Europa, en Centroamérica, nadie sabe por qué, había sido desembarcado, encarcelado, torturado, convertido en una ruina febril. Luego de muerto, su infortunio pertinaz, en lugar de cesar alcanzaría una apoteosis: los cañones de la guerra civil española borraron su tumba de la tierra, y, en todos estos años, el tiempo ha ido borrando su recuerdo en la memoria de las gentes que tuvieron la suerte de conocerlo y de leerlo. No me extrañaría que las alimañas hayan dado cuenta de los ejemplares de su único libro, enterrado en bibliotecas que nadie visita, y que sus poemas, que ya nadie lee, terminen muy pronto trasmutados en "humo, en viento, en nada", como la insolente camisa colorada que compró para morir. Y, sin embargo, este compatriota mío había sido un hechicero consumado, un brujo de la palabra, un osado arquitecto de imágenes, un fulgurante explorador del sueño, un creador cabal y empecinado que tuvo la lucidez, la locura necesarias para asumir su vocación de escritor como hay que hacerlo: como una diaria y furiosa inmolación.

Convoco aquí, esta noche, su furtiva silueta nocturna, para aguar mi propia fiesta, esta fiesta que han hecho posible, conjugados, la generosidad venezolana y el nombre ilustre de Rómulo Gallegos, porque la atribución a una novela mía del magnífico premio creado por el Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes como estímulo y desafío a los novelistas de lengua española y como homenaje a un gran creador americano, no sólo me llena de reconocimiento hacia Venezuela; también, y sobre todo, aumenta mi responsabilidad de escritor. Y el escritor, ya lo saben ustedes, es el eterno aguafiestas. El fantasma silencioso de Oquendo de Amat, instalado aquí, a mi lado, debe hacernos recordar a todos —pero en especial a este peruano que ustedes arrebataron a su refugio del Valle del Canguro, en Londres, y trajeron a Caracas, y abrumaron de amistad y de honores— el destino sombrío que ha sido, que es todavía en tantos casos, el de los creadores en América Latina. Es verdad que no todos nuestros escritores han sido probados al extremo de Oquendo de Amat; algunos consiguieron vencer la hostilidad, la indiferencia, el menosprecio de nuestros países por la literatura, y escribieron, publicaron y hasta fueron leídos. Es verdad que no todos pudieron ser matados de hambre, de olvido o de ridículo. Pero estos afortunados constituyen la excepción. Como regla general, el escritor latinoamericano ha vivido y escrito en condiciones excepcionalmente difíciles, porque nuestras sociedades habían montado un frío, casi perfecto mecanismo para desalentar y matar en él la vocación. Esa vocación además de hermosa, es absorbente y tiránica, y reclama de sus adeptos una entrega total. ¿Cómo hubieran podido hacer de la literatura un destino excluyente, una militancia, quienes vivían rodeados de gentes que, en su mayoría no sabían leer o no podían comprar libros, y en su minoría, no les daba la gana de leer? Sin editores, sin lectores, sin un ambiente cultural que lo azuzara y exigiera, el escritor latinoamericano ha sido un hombre que libraba batallas sabiendo desde un principio que sería vencido. Su vocación no era admitida por la sociedad, apenas tolerada, no le daba de vivir, hacía de él un productor disminuido y adhonorem. El escritor en nuestras tierras ha debido desdoblarse, separar su vocación de su acción diaria, multiplicarse en mil oficios que lo privaban del tiempo necesario para escribir y que a menudo repugnaban a su conciencia y a sus convicciones. Porque, además de no dar sitio en su seno a la literatura han alentado una desconfianza constante por este ser marginal, un tanto anómalo, que se empeñaba, contra toda razón, en ejercer un oficio que en la circunstancia latinoamericana resultaba irreal. Por eso nuestros escritores se han frustrado por docenas, y han desertado su vocación, o la han traicionado, sirviéndola a medias y a escondidas, sin porfía y sin rigor.

Pero es cierto que en los útlimos años las cosas empiezan a cambiar. Lentamente se insinúa en nuestros países un clima más hospitalario para la literatura. Los círculos de lectores comienzan a crecer, las burguesías descubren que los libros importan, que los escritores son algo más que locos benignos, que ellos tienen una función que cumplir entre los hombres. Pero entonces, a medida que comience a hacerse justicia al escritor latinoamericano, o más bien, a medida que comience a rectificarse la injusticia que ha pesado sobre él, una amenaza puede surgir, un peligro endiabladamente sutil. Las mismas sociedades que exiliaron y rechazaron al escritor, pueden pensar ahora que conviene asimilarlo, integrarlo, conferirle una especie de estatuto oficial. Es preciso, por eso, recordar a nuestras sociedades lo que les espera. Advertirles que la literatura es fuego, que ella significa inconformismo y rebelión, que la razón de ser del escritor es la protesta, la contradicción y la crítica. Explicarles que no hay término medio; que la sociedad suprime para siempre esa facultad humana que es la creación artística y elimina de una vez por todas a ese perturbador social que es el escritor, o admite la literatura en su seno y en ese caso no tiene más remedio que aceptar su perpetuo torrente de agresiones, de ironías, de sátiras que irán de lo objetivo a lo esencial, de lo pasajero a lo permanente, del vértice a la base de la pirámide social. Las cosas son así y no hay escapatoria: el escritor ha sido, es y seguirá siendo un descontento. Nadie que esté satisfecho es capaz de escribir, nadie que esté de acuerdo, reconciliado con la realidad, cometería el ambicioso desatino de inventar realidades verbales. La vocación literaria nace del desacuerdo de un hombre con el mundo, de la intuición de deficiencias, vacíos y escorias a su alrededor. La literatura es una forma de insurrección permanente y ella no admite las camisas de fuerza. Todas las tentativas destinadas a doblegar su naturaleza airada, díscola, fracasarán. La literatura puede morir pero no será nunca conformista.

> La literatura es una forma de insurrección permanente

Sólo si cumple esta condición es útil la literatura a la sociedad. Ella contribuye al perfeccionamiento humano impidiendo el marasmo espiritual, la autosatisfacción, el inmovilismo, la parálisis humana, el reblandecimiento intelectual o moral. Su misión es agitar, inquietar, alarmar, mantener a los hombres en una constante insatisfacción de sí mismos: su función es estimular sin tregua la voluntad de cambio y de mejora, aun cuando para ello debe emplear las armas más hirientes y nocivas. Es preciso que todos lo comprendan de una vez: mientras más duros y terribles sean los escritos de un autor contra su país, más intensa será la pasión que lo una a él. Porque en el dominio de la literatura la violencia es una prueba de amor.

La realidad americana, claro está, ofrece al escritor un verdadero festín de razones para ser un insumiso y vivir descontento. Sociedades donde la injusticia es ley, paraísos de ignorancia, de explotación, de desigualdades cegadoras, de miseria, de alienación económica, cultural y moral, nuestras tierras tumultuosas nos suministran materiales suntuosos, ejemplares, para mostrar en ficciones, de manera directa e indirecta, a través de hechos, sueños, testimonios, alegorías, pesadillas o visiones que la realidad está mal hecha, que la vida debe cambiar. Pero, dentro de diez, veinte o cincuenta años habrá llegado a todos nuestros países, como ahora a Cuba, la hora de la justicia social y América Latina entera se habrá emancipado del imperio que la saquea, de las castas que la explotan, de las fuerzas que hoy la ofenden y reprimen. Yo quiero que esa hora llegue cuanto antes y que América Latina ingrese de una vez por todas en la dignidad y en la vida moderna, que el socialismo nos libre de nuestro anacronismo y nuestro horror. Pero cuando las injusticias sociales desaparezcan, de ningún modo habrá llegado para el escritor la hora del consentimiento, la subordinación o la complicidad oficial. Su misión seguirá, deberá seguir siendo la misma; cualquiera transigencia en ese dominio constituye, de parte del escritor, una traición. Dentro de la nueva sociedad, y por el camino que nos precipiten nuestros fantasmas y demonios personales, tendremos que seguir, como ayer, como ahora, diciendo no, rebelándonos, exigiendo que se reconozca nuestro derecho a disentir, mostrando, de esa manera viviente y mágica como sólo la literatura puede hacerlo, que el dogma, la censura, la arbitrariedad son también enemigos mortales del progreso y de la dignidad humana, demostrando que la vida no es simple ni cabe en esquemas, que el camino de la verdad no siempre es liso y recto, sino a menudo tortuoso y abrupto, demostrando con nuestros libros una y otra vez la esencial complejidad y diversidad del mundo y la ambigüedad contradictoria de los hechos humanos. Como ayer, como ahora, si amamos nuestra vocación, tendremos que seguir librando las treinta y dos guerras del Coronel Aureliano Buendía, aunque como a él, nos derroten en todas.

Nuestra vocación ha hecho de nosotros, los escritores, los profesionales del descontento, los perturbadores conscientes o inconscientes de la sociedad, los rebeldes sin causa, los insurrectos irredentos del mundo, los insoportables abogados del diablo. No sé si está bien o está mal, sólo sé que es así. Esta es la condición del escritor y debemos reivindicarla tal cual es. En estos años en que comienza a descubrir, aceptar y auspiciar la literatura, América Latina debe saber, también, la amenaza que se cierne sobre ella, el duro precio que tendrá que pagar por la cultura. Nuestras sociedades deben estar alertadas; rechazado o aceptado, perseguido o premiado, el escritor que merezca este nombre seguirá arrojándoles a los hombres el espectáculo no siempre grato de su miseria y tormentas.

Otorgándome este premio que agradezco profundamente, y que he aceptado porque estimo que no exige de mí ni la más leve sombra de compromiso ideológico, político o estético, y que otros escritores latinoamericanos, con más obra y más méritos que yo, hubieron debido recibir en mi lugar —pienso en el gran Onetti, por ejemplo, a quien América Latina no ha dado aún el reconocimiento que merece—, demostrándome desde que pisé esta ciudad enlutada tanto afecto, tanta cordialidad, Venezuela ha hecho de mí un abrumado deudor. La única manera como puedo pagar esa deuda es siendo, en la medida de mis fuerzas, más fiel, más leal, a esta vocación de escritor que nunca sospeché me depararía una satisfacción tan grande como la de hoy.

entrevista con Luis Oyarzún

Las armas y los intelectuale

El residente en la tierra...

Si mal no recuerdo, y es un buen recuerdo en todo caso para empezar esta semblanza, creo que Albert Camus expresó que en nuestros días había dos tipos de escritores. Uno, el de aquellos que son famosos por circunstancias anecdóticas, al amparo de la prensa o la propaganda, y que no cuentan con lectores, porque se compran sus libros esencialmente para estar en la moda. Otro, el de aquellos que son desconocidos por la masa, pero cuya obra va ganando lentamente un círculo de fieles lectores. Luis Oyarzún pertenece a este segundo tipo.

Aún adolescente, empieza a construir pacientemente el edificio de una obra que abarca con seguridad y prestancia desde la poesía y el relato hasta el ensayo *histórico o filosófico*. Una obra serena, acogedora, transparente, como su hermosa habitación desde donde puede mirar cada mañana el Cerro Santa Lucía, rodeado de las cerámicas de doña Hortensia, su madre; los libros, los cuadros de sus amigos pintores, sus propias acuarelas.

Ahora, casi en el medio siglo de su edad (ese medio siglo que en nuestra época viene a ser, tal vez, "la mitad del camino de la vida") conserva, pese a la encanecida cabellera, su espíritu inquieto, su humor, su fácil y ágil facundia que lo caracterizaran cuando junto al desaparecido poeta Jorge Cáceres —el delfín de la Mandrágora— eran los niños precoces y terribles de la Generación del 38, que ha hecho revivir con el espejo encantado de su memoria en uno de sus últimos ensayos. En Luis Oyarzún *a veces hemos creído conocer uno de los últimos ejemplares de una especie a punto de extinguirse, la de los hombres que saben ver, los verdaderos residentes en la tierra.* Se siente tan a gusto en la China como en Chiloé, en la cátedra universitaria, conversando con un labriego, con un ferroviario o con un noble inglés (recordemos una inolvidable entrevista a Lord Dunsany, aparecida años ha en "Pro Arte"). Puede hablar de faenas de pesca, de campeonatos de tenis o de Teilhard de Chardin. Como lo pedía Goethe, es capaz de saludar árboles y flores por su nombre, y de llamar hasta nuestras más humildes flores silvestres con su apelativo en latín. Si sus tareas y compromisos lo hacen recurrir al *jet*, en realidad le gusta más recorrer, mochila al hombro como un scout, los caminos de la tierra.

— "La tierra *se nos hace familiar sólo cuando la* recorremos a pie. Son los pies el órgano natural de la locomoción humana, y sólo ellos pueden darnos un conocimiento real de los caminos, las gentes, las casas, los animales, los árboles. Los vehículos agregan siempre un elemento de irrealidad". Así escribe en su Diario, que lleva con ejemplar constancia desde hace treinta años. Tal vez su amor a la tierra sea una herencia de su infancia aldeana, en Santa Cruz, ahora transformada —según nos dice— en una ciudad llena de horribles edificios. Y esperamos que esta declaración sobre su ciudad natal no le impida ser declarado hijo ilustre algún día... (honor que podría haber compartido con el difunto Doctor Palacios, inventor de la raza gótico-mapuche, extraño antecesor del nazismo y del socialismo *a la vez en nuestro país*). *No hemos tratado de hacer* en forma pintoresca y anecdótica esta semblanza de Luis Oyarzún. En él, vida y obra están enlazadas, en rara simbiosis. Su fluida charla, su moderación, su equilibrio, los traspasa a su obra, que no por ello deja de poner el dedo en la llaga en problemas de aguda polémica. Desdeña el sensacionalismo, pues parece saber que el gritar demasiado impide el ser oído, como le aconteció a las sirenas descritas por Braulio Arenas. Su estilo es aquel que amaba Robert Frost, quien decía que hay quien prefiere las papas con tierra, pero él las gustaba limpias.

JORGE TEILLIER.

● *En la hora de la revolución latinoamericana, ¿qué piensa Ud. del "rodicalismo armado" de algunos intelectuales?*

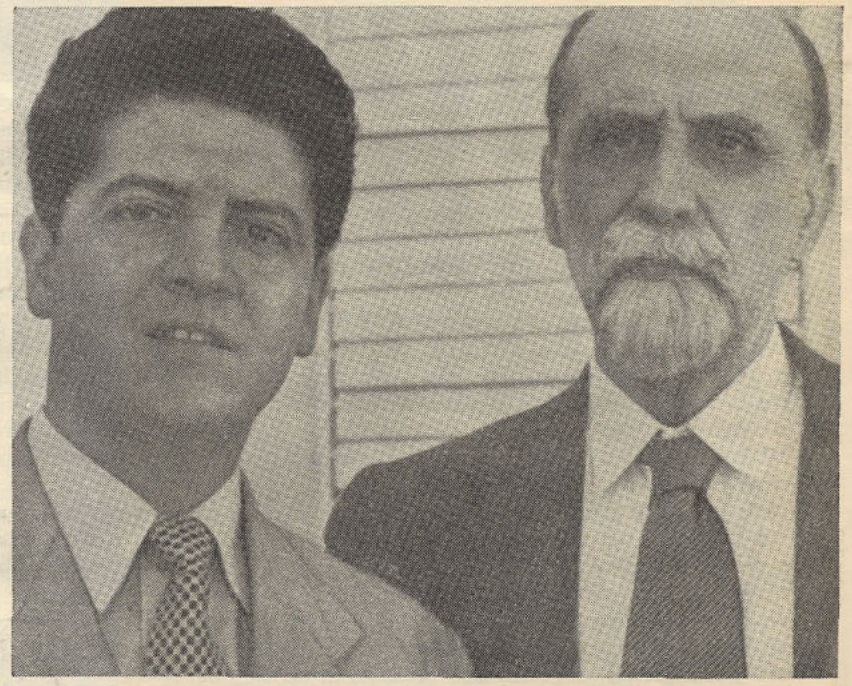
Luis Oyarzún: Justamente una actitud revolucionaria supone contemplar otros contactos que el fusil o la navaja. Decir "no cabe sino la lucha armada" es una fórmula reaccionaria: adherir a ella significa aceptar sus consecuencias; esto es, inclinarnos ante el poderío del más fuerte.

● *Pero ellos dicen: debemos negarnos a todo diálogo con los imperialistas que tratan de colonizarnos intelectualmente con becas y viajes y remuneraciones por nuestros artículos en sus publicaciones; agregar que "no podemos conversar sobre la sangre de América Latina".*

L. O.: ¿El fusil es la única arma para evitar que esa sangre siga derramándose? Pregunto: si los intelectuales no están por la comunicación, ¿quiénes lo están entonces? ¿Es que deseamos mantener esta situación? ¿A qué sirve esta actitud sino a un resentimiento burdo? Significa ignorancia de las modificaciones que pueden introducirse en el mundo cultural gracias al intercambio. ¿No se dan cuenta, acaso, que las mismas becas a intelectuales pueden ser un *boomerang* para el país que las concede? A mayor conocimiento, mayor libertad; hay que conocer los demás países y hacer que ellos nos conozcan a nosotros.

FICHA POETICA

Fecha y lugar de nacimiento: Santa Cruz, provincia de Colchagua, 14 de noviembre de 1920.
Lugar y época en la que le hubiese gustado nacer: En el País de Nunca Jamás, mañana, hoy, ayer.
Su definición de la poesía: Amor y conocimiento unidos en palabras.
Cuatro poetas preferidos: Homero, Ronsard, Rimbaud, Góngora.
Cuatro libros que todo poeta debiera leer: Los *Diálogos* de Platón, los *Cuadernos* de Leonardo da Vinci, Los *Ensayos* de Montaigne, El *Ulises* de Joyce.
Profesión ideal: Guardabosque.
Viajes: América Latina, EE. UU., Europa Occidental, URSS, China, India, Egipto, Isla de Pascua.
Obras publicadas: LAS MURALLAS DEL SUEÑO (1940), LA INFANCIA (1940), POEMAS EN PROSA (1943), VER (1952), EL PENSAMIENTO DE LASTARRIA (1953), MEDIODIA (1958), LA IDEA DE INSPIRACION EN BERGSON (1959), DIARIO DE ORIENTE (1960), MUDANZAS DEL TIEMPO (1962), LOS DIAS OCULTOS (1955), ALREDEDOR (1963), LEONARDO (1965), TEMAS DE LA CULTURA CHILENA (1967).



LUIS OYARZUN CON JUAN RAMON JIMENEZ

● *Aquí se trata específicamente de los Estados Unidos y sus numerosas "fachadas culturales" que bautizara Angel Rama.*

L. O.: Lo dicho se aplica específicamente a los Estados Unidos, por cierto. Supongo que Ud. hace referencia a un artículo periodístico de Angel Rama. Le oí decir en el Congreso de Arica: "No nos echemos tierra a los ojos: el siglo veinte *son* los Estados Unidos". Pero también Europa, Latinoamérica y la Unión Soviética y China *son* el siglo veinte. No veo cómo —seamos coherentes— si U.S.A. es tanto como dice Rama, puede proponer que demos las espaldas al siglo veinte.

● *Está bien, pero no es Castro, sino Estados Unidos el imperio que ha bloqueado a Cuba, y "las hermanas repúblicas" latinoamericanas secundan esta acción discriminatoria.*

L. O.: ¿Necesito explicar que los intelectuales estamos unánimemente, enérgicamente, contra el bloqueo? En el Segundo Congreso Latinoamericano de Escritores, que se verificó en México este año, hubo acuerdo de todos para pedir al Presidente Johnson la cesación del bloqueo a Cuba y la cesación de los bombardeos a Vietnam del Norte. Queremos intercambios económicos y culturales libres.

● *¿No le parece a Ud. que esta bárbara medida de censura internacional, al provocar en los cubanos un odioso complejo de encerrona, es la causante del boicot que Cuba a su vez inflige a las iniciativas de integración cultural latinoamericana?*

L. O.: No me cabe duda. Por lo demás, ¿es ésta la posición íntima de los intelectuales de Cuba? Ellos invitan a gente que no está con ellos del todo. Si rechazamos todo diálogo intelectual con las potencias coloniales, tendríamos que censurar a los propios cubanos, porque están reanudando relaciones con algunos círculos intelectuales de los Estados Unidos.

● *El grupo (de mínimo peso cultural) que aquí en Chile controla y filtra el contacto con los intelectuales de Cuba, y que manda chismes a diario por teletipo a la Isla, susurrando que tal o cual escritor de izquierda "almorzó" con un representante de la reacción o del imperialismo, llama* traidores *a los artistas e intelectuales que de alguna manera dialogan en inglés. Mediante un terrorismo maniqueo (parecida estructura mental a la de la* CIA, *MacCarthy y el facismo), que no excluye la acción matonesca y el soplonaje, estos radicales menores de la inteligencia rechazan toda política abierta del espíritu y hostilizan a los limpios intelectuales de izquierda, calificándolos de "indefinidos". Un periódico quincenal —que en lo estrictamente político refleja a veces en forma brillante la posición cubana— se hizo representar por un* sarmientito *para negar resueltamente el diálogo cultural. No es la hora para dialogar, dicen, sino para la acción armada (y empuñan la pluma). Y los cubanos, que están bloqueados, que reciben una información filtrada, creen que tal o cual escritor de izquierda les ha traicionado porque aceptó dictar clases de literatura* latinoamericana *(sin renegar de su posición antimperialista) en una universidad norteamericana. O porque organizó un recital de poetas jóvenes de izquierda (con poemas contra el exterminador de Vietnam) en un instituto norteamericano de cultura. La cacería y el ultraje a las personas se está enconando hasta el extremo de ver agentes pro-*CIA *en las acciones más simples y honestas. Así, recusarán a los miembros del Taller de Escritores de la Universidad de Concepción, porque el financiamiento provenía de la Fundación Rockefeller, y el auspicio, de una universidad de orientación nada izquierdista. ¿Qué eficacia puede tener esta radicalización maniqueísta, sostenida con insolencia pero también con gran sinceridad por algunos escritores jóvenes?*

L. O.: ¿Es que quieren perpetuar el bloqueo? Repito: ignoran que el mundo cultural puede modificarse mediante el intercambio. Es negar la dialéctica confiar al solo peso de las armas y la acción externa el resultado definitivo de los conflictos sociales.

● *Con todo, hay que reconocer que, sentados a una mesa los países de todas las Américas, el más fuerte gana rápidamente la cabecera . . .*

L. O.: Los Estatutos de la Comunidad Cultural Latino-

Malraux recomienda a Michelet como la mejor lectura para un joven. Cuando él lo era, prefirió "Macbeth".

—Si usted tuviera que recomendar un libro a un muchacho de dieciséis años, cuál escogería?

A. M.: Por instinto, yo desearía responder el ciclo Vautrin: *Papá Goriot, Las Ilusiones Perdidas, Grandezas y miserias de las cortesanas.* Sin duda, todas ellas representan para un joven cierta fuente de exaltación. Pero es una exaltación asaz dudosa. Y mi respuesta tiene demasiados deseos de agradar a un joven.

—¿Y *La Cartuja?*

—Yo no daría *La Cartuja* a un muchacho. Para empezar, él no creería en ella. Pero me doy cuenta de que mi verdadera respuesta a su pregunta va a ser inesperada, y me sorprende. El libro que yo aconsejaría a un joven no es una novela, es *La Historia de Francia,* de Michelet (sin ese absurdo panfleto del siglo XIX). Es uno de los más bellos estilos, sobre todo uno de los libros más nobles. Sabe hablar dignamente de sus enemigos. Sabe hacer fraternizar por lo que tuvieron de más elevado, a muertos que se hubieran odiado. Y Michelet no es un psicólogo desdeñable. Lamento que no haya retomado, al final de su vida, su *Historia de la Antigüedad.* Hubiera escrito una incomparable batalla de Salamina.

Sin embargo, ¿si yo insistiera en preguntarle por una novela?

A. M.: Entonces, *La Guerra y la Paz.*

—¿Pero cuál fue el primer libro que contó para usted cuando tenía quince años?

A. M.: Macbeth. Pero por razones cuasi psicoanalíticas: espectros, cuervos, bosques en marcha, sonámbulos. . . Aún hoy día para mí el personaje principal de *Macbeth* es la niebla, y he soñado con una película en donde los personajes "emergieran". Sin embargo, yo comprendía bien que no se trataba de una "novela negra". "Todos los perfumes de Arabia. . ." esos pasajes se unían a mi admiración por Víctor Hugo. Pero yo estaba asombrado por la potencia legendaria de *Macbeth,* como más tarde lo estuve por la de *La Orestiada.*

(De "Malraux parle", entrevista de Michel Droit en *Le Figaro Littéraire,* 29 de octubre de 1967).

---

americana, aprobados con la abstención de Cuba en el reciente congreso de México, *excluyen* la participación de los Estados Unidos o sus Fundaciones en los esfuerzos por fundar y realizar nuestra integración cultural. A ella debemos entregar nuestros empeños conjuntos; la división nos paraliza.

● *El imperialismo siempre ha jugado con la balcanización de sus colonias. Resulta necio que los artistas e intelectuales no podamos unirnos en el objetivo común, formar núcleos férreos y respetables de presión sobre nuestros políticos y gobernantes, con el fin de conseguir la cesación del bloqueo, la dignidad profesional del escritor y artista, y dar a Cuba una visión real y no deformada de la realidad intelectual de Chile. Cuba —con el enorme peso moral de su revolución— se muestra injusta (por ignorancia alimentada por los monopolistas oficiales del contacto con ella, algunos de los cuales pasean por Europa y América a costa del magro presupuesto cubano) hacia amplios sectores intelectuales, democráticos y revolucionarios de la América del Sur. ¿Qué se gana con enconar el bloqueo, sino impedir la revolución de las conciencias?*

L. O.: Estos jóvenes guerrilleros de la literatura son misioneros de una fe: no pretenden convertir por una ideología, sino re-ligar el mundo y convertir a los demás a sangre y fuego.

y es una actitud tan envolvente con respecto del resto de la experiencia como puede ser la actitud religiosa o la política (que en su radicalismo es una forma de religión).

● *¿Entonces cabe un intelectual heroico que no esgrima el fusil?*

L. O.: Lo dijo muy bien Fernández Retamar (director de la revista "Casa de las Américas") en México: el heroísmo del intelectual consiste en sostener lo que él cree ser cierto en contra de las verdades oficiales. Y en representar una actitud experimental con la vida y la experiencia, la cual no tiene por qué ser disecada y vista en bloque; si así fuera posible, no existiría el arte, sino sólo la ciencia.

● *¿. . . los extremistas armados excluirían el arte?*

L. O.: En los radicales revolucionarios hay siempre una fusión de arte y ciencia: creen ser portadores de una verdad objetiva, que ha sido dada de una vez por todas y que no admite ningún compromiso. Esto no es cierto con respecto de la verdad científica y menos aún en literatura y arte, los cuales surgen de una exploración continua y de una catharsis cartesiana que exige poner en duda todas las verdades.

● *¿La crítica sería un freno contrarrevolucionario?*

L. O.: Sí. Pero sin la crítica no habría revolución.

pero posee una forma culta de gran refinamiento literario. Como viajero de su territorio, quiero señalar que, en pocos años, China ha cambiado, aunque los gestos fundamentales del hombre son los mismos: esto ha fascinado al poeta, sin duda.

● *¿Y la literatura, en China?*

L. O.: En China hoy sólo existe la literatura contemporánea: Mao y Lin Piao.

● *¿Nadie más ahora? ¿Nada de los seis mil años?*

L. O.: Nadie. Nada. Nada más y nada menos que Mao y Lin Piao.

● *Es el momento de terminar con un colofón de confidencias. Como Goethe tenía un* Kasperle *(un retablo de títeres). . .*

L. O.: . . . nosotros —Jorge Cáceres, Domingo Piga, Danko Brncic y yo— montábamos unas sesiones de teatro espontáneo en el Internado Barros Arana. Invitábamos a Jorge Millas y Nicanor Parra. He escrito de esto en *Crónica de una generación . . .*

● *. . . que es un esbozo de novela, según ha observado Jorge Edwards. En ese capítulo de* Temas de la cultura chilena, *pone Ud. una exclamación muy exacta, al referirse a los 15 años, cuando se encuentran los primeros amigos: "¡descubrimiento superior al más grande descubrimiento científico!" ¿Vuelve Ud. siempre a esa época de la Brigada Socialista, Mandrágora, Angurrientos, la revista "Tierra" y la "Revista Nueva", el encantamiento de entonces? ¿Qué etapa de su vida sigue alimentándolo? ¿Vive Ud. aún —como tantos otros artistas— obsesionado por su propia infancia?*

L. O.: ¿A qué anclar en una etapa de la vida? ¿Por qué renegar de otra? Creo que una personalidad es rica cuando todas las crisis que han significado etapa, conviven por un sistema de vasos comunicantes.

● *¿Qué leía Ud. en la primera adolescencia?*

L. O.: Los rusos. Y leí *El gran Meaulnes* a los 17 años; me lo prestó Neruda. Nunca se lo devolví; después, a mí también me lo robaron. Y gracias a Neruda conocí a Rilke en la traducción de Betz. Más tarde, por influencia de Jorge Millas, consumíamos las ediciones de Revista de Occidente y volvió a aparecer la influencia española, que estaba perdida. Ortega nos deslumbraba, y la poesía de García Lorca, Alberti, Larrea, Salinas, Cernuda. La Antología de Souvirón nos proporcionó estos nombres y otros en 1934. Sobre Ortega, recuerdo que Millas escribió en "Atenea" una "Carta abierta a Ortega", que fue comentada en SUR de Buenos Aires.

● *¿Y Parra?*

L. O.: Era un estudioso de Descartes y admiraba lo vital de Unamuno. Le interesaban principalmente los hechos: la antropología antes que la literatura. Era vital y deportivo, sin complicaciones psicológicas aparentes; le atraía la poesía popular. Fue muy Don Juan desde temprano y siempre "sacaba nuevas pololas".

● *¿Es su candidato al Premio Nacional?*

L. O.: Sí. Por lo demás, no tengo por qué dictaminar como jurado; es una opinión cordial y libre.

● *¿Pesaron en la formación de Uds.* Los Gemidos *y los otros huracanes de Pablo de Rokha?*

L. O.: Indudablemente, y le digo que si a De Rokha le hubieran conocido entonces en USA, habría significado una revolución en la poesía norteamericana. Un beatnik avant la lettre.

● *¿Y Neruda?*

L. O.: Era el gran poeta de *Residencia en la Tierra.* Al volver de España, el 37, comenzó a desarrollar una gran acción política en nuestro mundo cultural, fundando la "Alianza de Intelectuales". Había aceptado desempeñar una misión política; naturalmente, esa mediatización le impedía seleccionar las amistades (puramente artísticas) que nosotros los jóvenes poetas hubiéramos deseado.

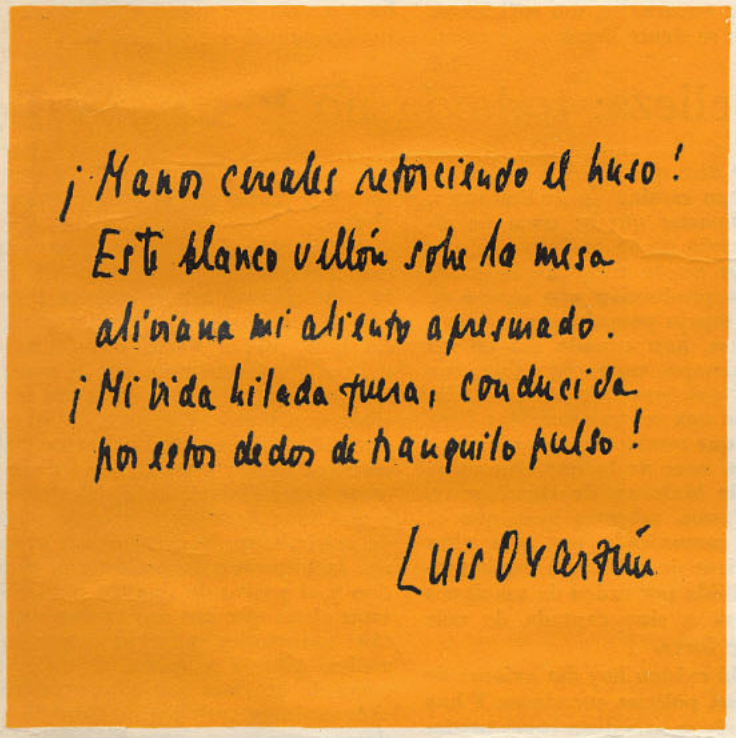
● *¿Ha cambiado Santa Cruz, donde Ud. nació?*

L. O.: No reconozco nada sino mi casa.

● *¿Algún descubrimiento que comunicar como despedida?*

L. O.: En el siglo IV existía la herejía sabeliana: exceso de metáforas. Tiros al fogueo, que no dan en ninguna presa.

ANTONIO AVARIA.



● *¿Y el sacrificio del Comandante Ernesto Guevara?*

L. O.: No es la misma cuestión. Concuerdo con Enrique Castro-Cid cuando me escribe, desde París, que el Ché es un héroe, y posee la grandeza que viene justamente del sacrificio, y es un santo, pero de ahí a que su pensamiento sea aceptable sin mayor examen, hay distancia. No tenemos por qué juzgar al Ché como hombre de pensamiento; sería injusto desde el punto de vista de él.

● *Hablemos entonces de la gravitación y función políticas del intelectual comprometido con su vocación creadora artística. Al respecto, y dado que una obra reciente (las* Antimemorias) *ha puesto de nuevo su nombre en el mundo, ¿es Malraux una figura ejemplar y por qué?*

L. O.: André Malraux es una de las personas más cautivantes que he conocido: admiro su rapidez de intuición y su capacidad de acción. Ha unido la intuición artística con la disponibilidad para la acción. Es el principio bergsoniano, como Ud. sabe, ser un hombre de acción movido por el pensamiento, y de pensamiento movido por la acción. Admiro los estudios fundamentales que Malraux ha consagrado a la historia de la cultura, porque conceden a la visión artística el lugar preeminente que le corresponde en el mundo de la acción; no sólo en la contemplación, sino en la acción misma. Es la mejor defensa del arte por el arte: lo artístico es génesis y acción y lleva en sí su propia negación, demostrando que (lo artístico) va mucho más allá de las obras de arte

● *El marxismo, ¿es una verdad objetiva o una verdad científica?*

L. O.: Cuando los comunistas pro-chinos proclaman su adhesión a Marx, en verdad se refieren a *una* concepción de Marx, la interpretación de Mao, "el más grande marxista-leninista de nuestro tiempo". Pero Mao ha hecho en su doctrina (que es práctica, a la china), una síntesis personal del marxismo, del pragmatismo norteamericano y el chamanismo oriental; es una síntesis para ellos adaptada sabiamente al país. ¡Cuánto de esto proviene de la vieja sabiduría china! Para que el ideario de Mao tuviera aplicación y utilidad práctica entre nosotros, necesitaríamos seis mil años de sabiduría tradicional. Nuestra síntesis ha de ser propia, chilena y latinoamericana, "tenemos que repensarlo todo" y en ese empeño debemos dejar de lado toda cautela.

● *A propósito, Ud. ha viajado extensamente por China —la China de Mao— y ha publicado sus impresiones en un libro y varios artículos; por eso quisiera preguntarle por un libro reciente de uno de nuestros mejores poetas: Efraín Barquero en* El viento de los reinos *(Nascimento).*

L. O.: La de Barquero es la China arcaica, inmemorial. La China arqueológica es el material de imágenes de este bello libro de Efraín. Curiosamente, en ese mundo tan extraño para uno —así también lo expresa el poeta—, Barquero retorna a su punto de partida. Barquero redescubre la familia: en parte alguna el orden familiar es más sólido que en China. No es un poeta erudito, de vastas lecturas,

guía de revistas

ANALES DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE

Director: Alvaro Bunster, Secretario de Redacción: Mario Rodríguez Fernández. Aparición trimestral. Dirección: Casilla 10-D, Santiago. Esta publicación, fundada en 1843, es la de mayor antigüedad de las de su género en Latinoamérica. Remozada con nuevo formato y abierta ahora a la creación literaria, contiene habitualmente artículos que abarcan las más diversas materias, desde artes plásticas hasta ciencias naturales, desde ensayos filosóficos hasta lingüísticos o antropológicos.

AISTHESIS

Director: Raimundo Kupareo. Publicación de la Universidad Católica de Chile. Análisis y debate de problemas de estética.

ANCORA

Publicación de la Universidad de Chile de Antofagasta. Director: Mario Bahamonde. Aparición eventual. Dedicada exclusivamente a temas de los más variados para el mayor conocimiento de nuestro Norte Grande, y escrita por autores nortinos.

ARUSPICE

Director: Jaime Quezada. Aparece trimestralmente. Publicación poética, del grupo "Arúspice" compuesto primordialmente por estudiantes de la Universidad de Concepción. Dirección: Calle La Virgen, número 17, Concepción.

ATENEA

Director: Milton Rossel. Publicación trimestral. Esta antigua revista de la Universidad de Concepción se consagra principalmente en la creación y el ensayo literario e histórico, sin desdeñar los temas de educación y divulgación científica. Fundada en 1923.

BOLETIN DEL INSTITUTO DE FILOLOGIA DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE

Director: Rodolfo Oroz. Aparición anual.

BOLETIN DEL INSTITUTO DE LITERATURA CHILENA

Publicación de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile. Director: César Bunster. Aparece en forma trimestral. Dirección postal: Casilla 4019, Santiago. Sede: Londres 65, 3.er piso. Publicación especializada en bibliografía de autores chilenos e información crítica y bibliográfica de literatura chilena y latinoamericana.

BOLETIN DEL INSTITUTO PEDAGOGICO TECNICO

Dirección: Sara Flores López. Redacción: Nemesio García. Aparecen dos números al año. Literatura, educación e investigación científica.

BOLETIN DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE

Director interino: Jorge Teillier. Aparece mensualmente desde abril a diciembre. Su contenido es esencialmente de divulgación científica, cultural y de problemas de la educación superior tanto en Chile como en el extranjero. Dirección: Casilla 10-D, Santiago.

CARTA DE POESIA

Director: Floridor Pérez. Publicación eventual. Cuadernillo de difusión poética. Dirección: Casilla 439, Los Angeles.

DILEMAS

Revista de Ideas. Publicación trimestral. Director: Juan de Dios Vial Larraín. Mar del Sur 1052.

ESTUDIOS INTERNACIONALES

Revista del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile. Director: Richard Gott. Casilla 14187, Correo 15, Santiago. Contiene trabajos especializados sobre las relaciones políticas internacionales y económicas.

FINIS TERRAE

Publicación bimestral del Departamento de Extensión Cultural de la Universidad Católica. Director: Jaime Martínez Williams. Secretario de redacción: Carlos Ruiz Tagle. Dedicada a temas de educación superior, divulgación científica y creación literaria.

HACIA

Cuaderno de poesía. Director: Andrés Sabella. Desde hace más de diez años, en ejemplar esfuerzo, el poeta nortino entrega regularmente este comunicado poético, acogiéndose a diversos auspicios. Dirección: Casilla 437, Antofagasta.

LA HONDA

Revista de literatura. Directora: María Flora Yáñez. Publicación eventual.

LITORAL

Revista literaria. Fundada en 1966. Director: Carlos René Correa. Gerente: Modesto Parera. Antonio Varas 291, Santiago.

MAPOCHO

Director: Roque Esteban Scarpa. Secretario de Redacción: Guillermo Blanco. Revista de la Extensión Cultural de la Biblioteca Nacional. Aparición trimestral. Esta revista que alcanzó merecido prestigio bajo la dirección de sus fundadores: Guillermo Feliú Cruz y Juan Uribe Echevarría, iniciará su segunda época, con las mismas líneas generales centrada en el ensayo literario, histórico y científico de su anterior época.

ORFEO

Director: Jorge Vélez. Aparición una vez al año. Esta revista fundada en 1963 por Jorge Teillier, Sergio Hernández y Floridor Pérez, acoge poesía y teoría poética.

PORTAL

Directora: Marina Latorre de Bolt. Revista de Arte y Literatura. Publicación eventual, fundada en 1965. Dirección: Londres 92. Santiago.

QUILODRAN

Director: Luis Rivano. Casilla 54, Santiago. Revista literaria. Aparece dos veces al año.

REVISTA CHILENA DE HISTORIA Y GEOGRAFIA

Director: Ricardo Donoso. Aparición eventual.

REVISTA DEL PACIFICO

Publicación del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile en Valparaíso. Dirección: Colón 2128, Valparaíso. Secretarios de redacción: Nelson Osorio y Luis Iñigo Madrigal. Aparición eventual. Su contenido abarca principalmente temas literarios, filológicos y lingüísticos.

STYLO

Director: Jaime Arellano. Publicación de la Universidad de la Frontera. Casilla 742, Temuco. Aparición eventual. Contenido: Principalmente artículos de historia y problemas literarios y creación.

TRILCE

Revista del grupo homónimo de poetas valdivianos. Director: Omar Lara. Aparición eventual. Esta publicación es de carácter exclusivamente poético. Aparece con el auspicio de la Universidad Austral. Dirección: Casilla 695, Valdivia.

En la celda de Camiri

REGIS DEBRAY

Hace cinco años Regis Debray escribió un conjunto de relatos que ahora serán publicados por las Ediciones du Seuil, en París. Desde su celda de Camiri, durante el juicio de todos conocido, Debray escribió un prólogo para estas "nouvelles", vistas —como se dice Philippe Noury, enviado especial del "Figaro Litteraire" en Bolivia— desde la perspectiva de quien ya no es el joven burgués escritor, sino el "neorromántico revolucionario", que ha escapado, a costa de un precio que ya se sabe, "al desierto parisino".

"Estas *nouvelles* —escribe Debray—, no tienen a mi modo de ver de hoy otro interés que el documental, como síntoma de un mal cualquiera. He aquí en qué podía perder su tiempo un joven burgués de veinte o veintidós años, cogido por su soledad, cegado por su herencia y por una educación que le ocultaba a los hombres. Cinco años son poca cosa, pero cuando se mezclan a un cierto número de accidentes y de encuentros, son suficientes para quien se siente llegar a ser extraño a ese género de esparcimiento, ese sentimiento coqueto y enternecid que coge, se dice, a los buenos autore delante de las torpezas o desdichas d sus primeros comienzos. Yo hablo sin plemente del muro de contención qu separa al hambre de la gastronomí la tortura física de las otras, a los "bar didos" de los literatos, las prisiones d los cafés, la vigilia del sueño, y qu hace a esos dos mundos estrictament indiferentes el uno del otro".

La belleza: todavía no

Cuando se dice que alguien no ha hallado aún su camino en la literatura, podemos apostar que se trata de alguien que aún no ha hallado una moral. ¿Cómo puede tener algún valor estético, la producción que carece de ética? Un espejo paseado por callejuelas desiertas, aun cuando sea en un hermoso tiempo, no recoge sino una niebla de palabras que velan el día y se disipan una vez transcurridas. Pero la belleza que toma cuerpo anulándose a sí misma nace de lo que transmite. Lectores de Malraux, de Hemingway, de Dos Passos, sabemos bien que el trastorno comunicado por una obra literaria viene de la luz que nos imparte: no recibida por orden de sus signos y sus músicas, sino captada de más allá, desde fuera.

Más allá existen hoy día aviones de bombardeos, policías, mendaces. Y hay hombres que se arrastran como bestias en las montañas para poder un día vivir de pie. Si ese mundo es el vuestro, quizás se deba cambiar la pluma por otros instrumentos, para saber de qué parte viene la luz, y cuál es la importancia de transmitirla, para descubrir en suma el precio de la litera tura y el precio que se debe pagar po el pan.

¿Es la obra de imaginación una he rramienta del conocimiento? Sí, co la condición de ser de alguna form una herramienta de transformación de expandir la parte transformabl del mundo y confrontarla con aquell que no lo es, de mejorar nuestra tom sobre una y otra. Este combate que s está librando en todas partes baj nuestros ojos y en cada uno de nos otros, entre el deseo de vivir conform a una idea de la vida, y la necesida de morir, entre la conciencia y el sue ño, la historia y la prehistoria, el ac tivo y el pasivo de nuestra condición estas obras que nos son necesarias, se rán testimonios y serán como epi sodios, girones y gritos, es decir, l suma de acciones que ellas revelarán ordenarán, o anticiparán. Cuando po damos leer narraciones indispensable y simples como cantos de marcha, lla mados de auxilio y órdenes del día, como todo eso reunido, podremos des lumbrarnos ante la belleza. No antes

Camiri, 20 de septiembre de 1967

SIGLO XXI

ULTIMAS NOVEDADES RECIBIDAS

P. Bairoch, REVOLUCION INDUSTRIAL Y SUBDESARROLLO
Ehrenwald, NEUROSIS EN LA FAMILIA
Le Chau, DEL FEUDALISMO AL SOCIALISMO: LA ECONOMIA DE VIETNAM DEL NORTE
Octavio Paz, CORRIENTE ALTERNA
J. Pouillon, M. Barbut, M. Godelier y otros, PROBLEMAS DEL ESTRUCTURALISMO

Por recibir próximamente

Miguel Angel Asturias, EL ESPEJO DE LIDA SAL
(Premio Nóbel de Literatura 1967)
M. Godelier, RACIONALIDAD E IRRACIONALIDAD EN ECONOMIA
E. Fromm y otros, LA SOCIEDAD INDUSTRIAL CONTEMPORANEA

Distribuidor exclusivo

EDITORIAL UNIVERSITARIA

1967: un muro, un extranjero, un dominio encantado pasan de la novela al cine

ALAIN FOURNIER

Luigi Chiarini al analizar los problemas estéticos del cine y la consecuente identidad de forma y contenido, ha hablado del mito del argumento, mencionando que hay un evidente equívoco al pretender la existencia de un relato acabado, anterior e independiente del film, al cual sólo le faltaría la forma cinematográfica. El aserto no parece demasiado dudoso, una obra maestra puede inspirar una gran película, pero esto ha ocurrido sólo en contadas ocasiones. *La Guerra y la Paz. El Gatopardo,* entre las obras universales. *El Túnel* de Sábato y *El hombre de la esquina rosada,* de Borges, no tuvieron una suerte brillante en la pantalla. En cambio, a veces una obra discreta ha dado pie a films inolvidables: *El Muelle de las Brumas, El Halcón Maltés, El Tercer Hombre.* Sin embargo, la influencia literaria sobre el cine aún es evidente. El cine no ha llegado a la etapa de la creación pura, recurre a la ilustración de la novela. En el año que termina, tres notables obras han sido llevadas al cine, con varia suerte. Ellas son *El Muro,* de Jean-Paul Sartre. *El Extranjero,* de Albert Camus, y *El Gran Meaulnes,* la solitaria e imperecedera obra maestra de Alain Fournier, muerto a los veintisiete años en la Guerra del 14, y que aún se mantiene como un breviario del "amor sublime".

Entregamos párrafos marcados con la reacción de críticos europeos sobre el reciente estreno de estos films. Agreguemos que en el curso del año se ha conocido en la pantalla el *Ulises,* de James Joyce, y una nueva versión de *Alicia en el País de las Maravillas.*

MASTROIANNI COMO EL EXTRANJERO

— LE GRAN MEAULNES

J. G. Albicoco

Nos quedamos a las puertas del Dominio Encantado.

"Nuestra juventud y nuestra pureza transfiguraban al mundo, en un tiempo ya pasado, en el cual aún no habíamos leído *El Gran Meaulnes.* Bastaba un baile, una muchacha, una noche. ¡Oh temporadas, oh castillos! El genio de Alain Fournier es el de haber sabido revivir para siempre una de esas fiestas.

Un cineasta podía intentar reconstituir ese encantamiento discreto. Se necesitaba una caligrafía controlada y conservarla. Un cuidadoso acercamiento a la realidad. Lo irreal, lo único que importaba, hubiese podido no mostrarse, sino sugerirse en el film, mediante imágenes simples y netas. Pero bastaba haber visto *La muchacha de los ojos de oro* para saber que, de todos los realizadores, Jean Gabriel Albicoco, y de todos los jefes de operadores, Quinto Albicoco, eran los menos idóneos para rodar *El Gran Meaulnes.* No es que padre e hijo carezcan de talento o de inspiración. Pero precisamente lo tienen en ese tipo que excluyen el rigor y la simplicidad exigida por Alain Fournier.

...En las puertas del dominio encantado, J. G. Albicoco cambia de registro. Nos podrá decir que ha querido mostrar el castillo y la fiesta tal como Agustín Meaulnes los recordaba. Pero también nosotros tenemos memoria. Hemos vivido, soñado, amado, en esas avenidas siguiendo al gran Meaulnes. Pero una realidad deformada no es una realidad transfigurada.

...El final es inverosímil y molesto. Ha habido una mutación: el gran Meaulnes privado de su aura por la pantalla, ha perdido también su justificación. Era extravagante y encantador. Ahora lo vemos ridículo y odioso. No hablemos del personaje de Franz, interpretado aquí por Alain Noury, tan literario ya en la novela y que en el film carece de vida. Lo poético mata la poesía.

— L'ETRANGER

Luchino Visconti

—Entonces, ¿es un fracaso total?

—*¿El extranjero?* Nada de eso. Al contrario.

—Pero yo había creído oír... En Venecia... Los críticos...

—En Venecia el film era italiano, los actores hablaban italiano. No fue tanto el doblaje lo que debió fastidiar a los franceses en el Festival, sino el ver a actores bien conocidos de ellos como Pierre Bertin, Alfred Adam, Georges Wilson, Bruno Cremer, hablando en italiano.

—Sin embargo, Marcelo Mastroianni...

...¿tiene el papel principal y es italiano? Sí, pero si está efectivamente doblado en la copia que vemos aquí, hablaba francés en el escenario. Al menos eso he creído oír. Luchino Visconti considera que el original de su obra es la versión francesa.

—Bueno, bueno. Pero esa reconstrucción demasiado minuciosa del Argel de la preguerra, esa fidelidad excesivamente minuciosa al texto de Camus...

SARTRE VISTO POR LEVINE

—La verdad es que no entiendo. Mejor dicho, no entiendo a los críticos cuyas objeciones usted repite. Creo, en efecto, que Visconti, con su perfeccionismo, ha intentado reproducir, tanto como podía hacerse, la decoración de cierto Argel desaparecido para siempre. Pero no es porque haya enfocado el afiche de una marca de cigarrillos de moda en la época, o porque haya hecho pasar por la película, al igual que en el libro, a dos niñitos vestidos de trajes marineros pasados de moda, que él haya recreado el Argel de antes de la guerra, digamos mejor, de antes de la guerra de la independencia... Esa ciudad tan viva, esa luz, esos automóviles, esos barcos que están tanto en el libro como en nuestros recuerdos ¿qué queda de ellos en el film? Casi nada. Pero, ¿quiere usted que le diga? Eso no tiene mayor importancia. El decorado de *El Extranjero* es esencialmente interior. Desencantado, abstracto, con claros y fugaces relámpagos de sol y de alegría en el mediodía de lo que bien puede llamarse un alma, aun cuando esté desprovista de toda trascendencia, lo cual es su drama y el nuestro.

.....

Gracias a Visconti y a Mastroianni vemos al fin a Mersault, el extranjero.

Nos era próximo y fraterno por su interior, pero no llegábamos a representárnoslo, nos estaba físicamente presente, pero se nos escapaba metafísicamente (una vez más, más allá de toda trascendencia). Lo vemos al fin, sí, y ya no lo podremos imaginar de otro modo. Marcelo Mastroianni, dirigido por Visconti está ahí, delante nuestro, con su opacidad y transparencia. No desesperado, sino desligado de toda esperanza, asumiendo con ligereza lo absurdo, lo inane de su condición y la nuestra. Todo para él carece de importancia, excepto la vida, todo le es igual, excepto vivir, casi no habla, porque no tiene nada que decir y responde distraídamente cuando se le interroga. Reducción a la esencial insignificancia. Están las mujeres, el mar, el sol. Con su vida amenazada, a punto de ser jurídicamente asesinado, ni siquiera se defenderá. La parodia de toda la justicia humana se hace patente en las escenas de instrucción en los tribunales, con efectos un poco burdos, tal vez, debido a que los actores son excelentes, pero justamente demasiado buenos actores, y se sobrepasan. A excepción de Bruno Cremer, Visconti se dejó desbordar por sus intérpretes. La única objeción. Pero es vencida por la adhesión, la admiración.

CLAUDE MAURIAC
(del "Figaro Litteraire")

— LE MUR

Serge Roullet

Después de la presentación de "El Muro", Sartre sostuvo una discusión por radioduplex con París y Nueva York. Aquí reproducimos (de "Le nouvel OBSERVATEUR", 1-7 noviembre), las declaraciones del primer escritor de Europa.

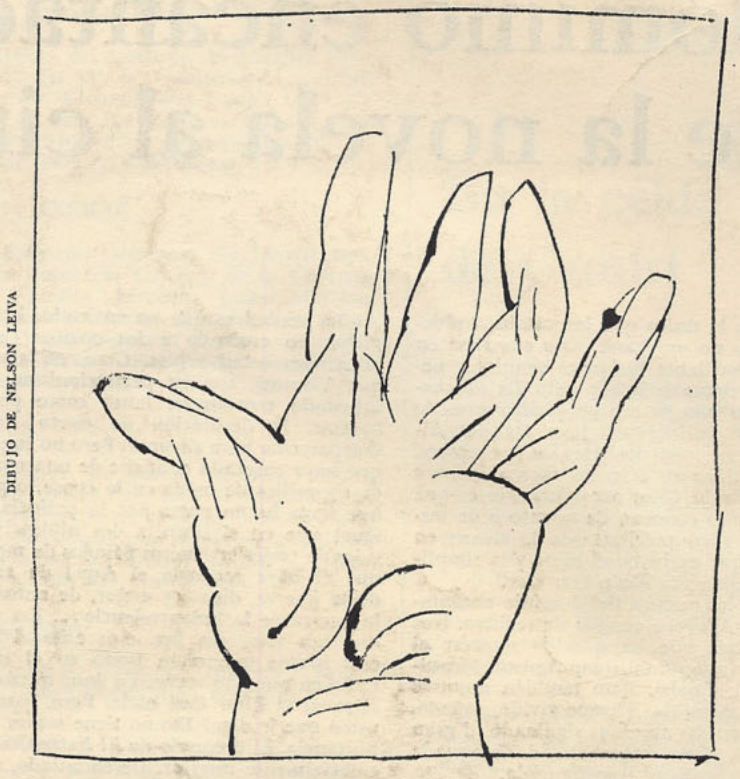
"Cuando Roullet me propuso hacer el film, vacilé. Me decía: una película, eso se mueve, mientras que el relato es estático. Pone en escena a tres hombres que están condenados a muerte y que van a degustar eso durante una noche entera. Y después leí el guión de Serge Roullet. Me reconocí y, como Roullet insistiera, acepté. Cuando vi la película comprendí que era él quien tenía razón, porque el tema verdadero no es la intriga, que es muy escueta: es el tiempo. Es cómo los hombres pueden vivir un tiempo definido al término del cual la muerte les será dada por otros hombres. Y esto era también el verdadero tema de la novela.

..."Algunos han reprochado al film su lentitud. Pero, justamente, el problema de Roullet era hacer vivir a los espectadores la muerte de los personajes y hacerla vivir en su lentitud. Maniobrando con otro ritmo no hubiera obtenido este resultado. Es necesario que los espectadores aguarden ellos mismos esta muerte. Es necesario que les angustie estar ahí.

"Una cosa que me ha gustado mucho en el film, la primera vez que lo vi, es el comienzo. Unas personas entran en una sala y no saben muy bien si se les va a juzgar o a interrogar. Hay una fila de algunas decenas de personas que van a ser interrogadas unas después de otras y están, en medio de la fila, los tres personajes. La mayor parte de los directores, por un artificio de montaje hubiera hecho interrogar a los héroes de inmediato. Eso hubiera tenido por resultado que no habríamos sentido la espera para nada. No habríamos sentido que es humillante y angustioso ser puesto en una sala sin saber lo que nos espera, y donde se cuchichea por lo bajo. Roullet no hace interrogar a sus héroes sino cuando les llega el turno, cuando ya hemos tenido tiempo de preguntarnos con ellos lo que va a pasar. Es por procedimientos parecidos que a lo largo del film es preciso dar al tiempo su máximo de intolerabilidad y es lo que debe hacerse porque es un tiempo que conduce a la muerte.

"¿Cómo quieren ustedes reflexionar verdaderamente sobre lo que es la muerte por ejecución, tal como es vivida por los que van a ser ajusticiados, si no se ponen un momento en su lugar? El defecto de la novela el "Muro" es el defecto general de la escritura: propone un tema de reflexión conmueve si el autor tiene un poco de talento, pero nos deja libres. Dicho de otro modo, ahorra una experiencia al lector. El film nos hace hacer la experiencia. En el film de Roullet, vemos gentes que apenas hacen algo, que simplemente sienten su muerte y la sentimos con ellos. No podemos pensar nada sobre la muerte por ejecución, mientras vemos el film. No debemos sentir sino malestar y aun angustia. Sólo después reflexionaremos, así lo espero yo al menos, sobre lo que es condenar a los hombres a la muerte. Y espero también que llegaremos a pensar (también es el tema de la novela y del film) que no hay muerte bella".

JEAN-PAUL SARTRE.



DIBUJO DE NELSON LEIVA

BAUDELAIRE

EL ENEMIGO

Mi juventud no fue sino oscura tormenta
que rara vez el sol cortó con luz brillante,
trueno y lluvia ejercieron tan repetida afrenta
que en mi jardín no existen los frutos incitantes

Yo que toqué el otoño del pensamiento,
azadas
tendré que usar, rastrillos y palas poderosas,
para juntar de nuevo las tierras inundadas
donde los agujeros son grandes como fosas.

Quien sabe si las nuevas flores que yo he soñado
encontrarán en este territorio lavado
el místico alimento que las vaya elevando!

Oh dolor de dolor! Corre el tiempo, la vida,
y el oscuro enemigo que nos va desangrando
crece y se fortifica con la sangre perdida!

(TRADUCCION DE PABLO NERUDA)

Del "Homenaje a Charles Baudelaire" que publicará el BOLETIN DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE, en su número 79. Además de Pablo Neruda, participan con estudios y traducciones, Humberto Díaz Casanueva, Armando Uribe, Federico Schopf, Jorge Teillier, Luis Oyarzún, Sergio Hernández, Alberto Moreno, primer traductor de *Las Flores del Mal* en Chile.

VALLEJO

LA MULA

¡Carretero de bronce! Ya no encones
las ancas de tus mulas desangradas;
tú, que llevas también en tus pulmones
las huellas de cien cruces arrastradas.

Yo no sé qué siniestras emociones
en tus carnes están encarceladas
y a tu aullido de alcohol, sus corazones
ofician subterráneas carcajadas. . .

Por las calles, eternas pasajeras
de monótono rumbo y acre tufo
retornan, como sombras pordioseras.

Derrama tu interés. . . Ya el sol naufraga
y en tus espaldas signa en tono bufo
una lonja rubí, como una llaga.

Esta composición, no incluida hasta ahora en ninguna de las recopilaciones de la obra de Vallejo, pertenece, por tema y estructura, al poeta de "Los Heraldos Negros", primer libro del escritor de Santiago de Chuco, publicado hace ya cincuenta años. El poeta peruano Alejandro Romualdo actualmente residente en Cuba, entregó este poema para su publicación en la revista *Carte Segrete* de Roma, Italia, y fue incluida en el número 2 de esta publicación, junio del presente año.

Director: ANTONIO AVARIA. Subdirector: JORGE TEILLIER. Diagramación: NELSON LEIVA. Representante legal: EDUARDO CASTRO. Propietario: EDITORIAL UNIVERSITARIA, S. A., San Francisco 454.